

## EL CONDE DE PARIS.

El telégrafo nos anuncia su salida de la capital de Francia, y el sábado llegó á Madrid, el príncipe que, siendo muy niño, fué arrojado por la revolución de su patria, y que en la edad madura es el objeto de las esperanzas monárquicas.

Luis Felipe Alberto de Orleans cumplirá en el mes de Agosto cuarenta y seis años. Nieto de Luis Felipe, es hijo de Fernando, duque de Orleans, y de la princesa Elena de Mecklembourg Schowerin.

Tenía cuatro años cuando perdió á su padre. Su madre le cogió cuando estalló el huracán revolucionario y salió al destierro con su hermano el duque de Chartres.

Los dos hijos de la princesa Elena heredaron de ella los ojos azules y vivos, y entre los dos parece que se repartió su alma, unas veces fuerte y enérgica, y tras dulce y soñadora.

El duque de Chartres ha sido siempre impetuoso, parecia el soldado que no vé en el porvenir nada más que su espada; el conde de Paris ha sido siempre reflexivo, como si se preparase desde muy niño al papel que le ha reservado el destino en nuestros días.

Después de la revolución de 1848 hizo sus estudios en Alemania. Primero adquirió una gran instrucción literaria y luego se dedicó á las ciencias, completando su educación con viajes por Europa y Oriente.

Ha estudiado la vida de Plutarco, y los héroes son sus personajes favoritos.

Después de sus viajes se instaló en Inglaterra, y allí estaba cuando estalló en los Estados-Unidos la guerra entre el Norte y el Sur. Quiso ver entonces de cerca las batallas y tomar parte en ellas, y se embarcó para el Nuevo-Mundo, y en cuanto llegó á los Estados-Unidos sentó plaza como voluntario en los ejércitos federales.

El estudiante enamorado de los héroes de la literatura clásica, quería conocer prácticamente los peligros; el príncipe desterrado por la revolución iba á verter su sangre en una contienda que habia de asegurar la libertad y la República de un gran pueblo.

Llegó muy pronto á capitán y fué nombrado ayudante de campo de Mac-Clellan general en jefe del ejército de Potomac y siguió la campaña contra Richmond, asistiendo al sitio de York-Town y á las batallas de Williamsburg, de Frair-Oak y de Gaines Mill.

En 1862 volvió á Europa y consagró sus ócios á escribir sus artículos, que se publicaron en la «Revue des Deux Mondes.» Las letras de imprenta fueron las primeras que dieron á Francia noticias de las ocupaciones del príncipe, á quien el destino reservaba con los derechos de Luis Felipe los del conde de Chambord.

En 1864 vino á España; su padre la infanta Maria Isabel, hija de los duques de Montpensier, estaba entonces en todo el esplendor de su dulce belleza que parecia haber heredado de la reina Amalia al haber dado su alma.

El matrimonio entre los dos nietos de Luis Felipe fué convenido, y en el mes de mayo de aquel año, 1864, se casaron en Kingston. Tamesis arrulló los sueños de la infanta nacida á orillas del Guadalquivir.

La condesa de Paris tiene tres hijos y seis años. De este matrimonio nacieron tres princesas y un príncipe. El príncipe Roberto nació en 1869, su hermana mayor en 1871 y la menor en 1878.

A principios de 1870 se dirigió al cuerpo legislativo con los demás príncipes de su familia para representar contra la ley de destierro, dictada contra ellos en 1848. El gobierno no atendió á esta demanda.

Cuando estalló la guerra con Prusia, el príncipe Joinville y el duque de Chartres alistaron en el ejército francés, él se quedó en Inglaterra. Sus ideas eran antes de la muerte del conde de Chambord muy liberales.

En 1874 escribia á Mr. Esling lo siguiente:

«En cuanto á la especie de abdicación que el doctor Pourguignon aconseja, yo le respondería que nada más que los soberanos ó sus pretendientes son los que pueden abdicar. Jamás he sido pretendiente; nada por lo tanto tengo que abdicar. Lo único que yo he pretendido es que me se deje en el goce de mis derechos de ciudadano.»

«¿Qué más podemos hacer? ¿Clararnos republicanos? Esto no sería más que una expresión de repugnación que á nada conduciría. Por mi parte puedo asegurar que no siento ninguna repugnancia por la república y que soy en el fondo más republicano que muchos que alardean de ello.»

Cuando la asamblea nacional promulgó en 1871 la ley de destierro, volvió á Francia.

Hizo allí la vida del amante de las letras y de las Bellas Artes, asistiendo á las representaciones teatrales, á las sesiones de la Academia, frecuentando mucho la casa del presidente de la república, monsieur Thiers, del que fué muy amigo.

Con los pseudónimos de E. F. Cade, de X. Reymond y de Langol, ha publicado en la «Revista de los Dos Mundos» los trabajos siguientes:

Semaine de Noel dans le Lanshire, Lettres sur l'Allemagne nouvelle, L'Eglise d'Etat et l'Eglise libre en Irlande.

Ha publicado los libros siguientes: Damas et le Liban (Londres, 1861), Associations ouvrières en Angleterre (1869), De la situation des ouvrières en Angleterre (1883).

La muerte del conde de Chambord.

reunido en él los derechos de la monarquía tradicional y los de la monarquía liberal que representaban los Borbones y Orleans.

La permanencia en Madrid sera muy breve y marchará en seguida á salir á saludar á sus padres por los duques de Montpensier.

## CRONICA

El día de ayer asistimos á la velada que se verificó en la Sociedad «Antigua Cartagena».

«El Arcediano de San Gil,» «La oscuridad muerta» y «Maruja» fueron las obras puestas en escena.

La interpretación se distinguió por la Sra. Lucia y Srta. Fuentes, y las Sres. Avila y Garcia.

Se merecieron muchos aplausos por la manera acabada con que se representaron sus respectivos papeles.

Se pasó un rato agradable, contribuyendo tambien á ello la gran concurrencia que llenaba el salón, como abundaban hermosas mujeres que lucian elegantes trajes y preciosas gracias de sus caras.

Por lo que la cuestión de nombramiento de llavero del depósito municipal está dando bastante trabajo.

Ya nos dirán lo ocurrido.

¿Serán los perdidosos llenadores de las calles de Cartagena.

Algunos á quienes se ha propuesto su ingreso en la casa de Misericordia, lo rechazan.

Esto debe servir de aviso á los agentes de la autoridad para que cumplan con su deber, que hoy no lo hacen, é impidan á los vividores explotar los sentimientos caritativos del vecindario.

En el puerto de Madrid, el autor dramático Sr. Echevarria, que en la edición del Sr. Retes (D. L.), tantas aplaudidas han dado al teatro.

Alguno colega ha hecho notar la importancia de que las obras de los autores, en colaboración, han sido buenas. Las que cada una de ellas ha presentado, han sido bastante buenas.

El «Gaceta» de Nueva-York, publica un despacho de Hong-Kong, comunicando que el virrey de Canton ha comunicado á los cónsules extranjeros que tiene el propósito de declarar en estado de bloqueo la entrada y salida de aquel puerto, y como no se ha acordado en otra entrada llamada «Puerto de Macao» y obstruir el paso de un puente la extremidad septentrional de la isla de Hainan.

Por el despacho que los capitales de los vapores han recibido de los navieros de evitar la entrada de la peste.

El bajo precio de las tarifas de ferrocarriles es una de las cosas que más eficazmente contribuyen al desarrollo de la riqueza de un país. La nación belga acaba de tomar una resolución digna de ser imitada. En adelante, lo mismo los belgas que los extranjeros, podrán viajar por todos los trenos del país durante tres meses, mediante abonos que importan 267, 200 y 133 francos, segun correspondan á primera, segunda ó tercera clase. En todos los consulados belgas se dan cuantos pormenores deseen respecto de este punto.

Lo mismo pasa en España. Aquí se sacrifica al viajero de todos modos y maneras.

Ayer tarde fueron detenidos por los agentes de orden público, un individuo por escándalo, y por la guardia municipal una mujer por sospecha de robo y un sujeto por embriaguez.

Ayer tubo lugar en el barrio de San Antonio Abad, una reyerta entre dos individuos, resultando uno de ellos herido en una mano que fué conducido al Hospital de Caridad.

El agresor fué capturado por el celador de dicho barrio y detenido en el depósito á disposición del Juzgado.

Dice un periódico de Madrid que recibimos hoy:

«La solución de la crisis á que dará lugar la votación del Mensaje no será tan laboriosa como se cree generalmente, pudiendo asegurarse que el nuevo gobierno quedará constituido cuarenta y ocho horas después de presentar la dimisión el actual, para cuya aceptación es posible que se tome algun plazo el rey.»

Algunos periodicos manifiestan es bastante benigno el invierno actual en casi todas las regiones.

Realmente no es excesivo y prueba de ello que el día 25 de Diciembre próximo pasado hemos visto en el campo de esta ciudad muchos almendros en plena florecencia.

Sin embargo en Enero llevamos algunos días en que la temperatura á la madrugada, no ha pasado de un grado sobre cero.

La lengua española se ha enriquecido con un nuevo adjetivo, que si bien era conocido, su aplicación es especialísima.

Faltó de respecto parlamentaria, escándalo parlamentario: y así los demás deplorables incidentes que un día y otro ocurren en lo que se llama santuario de las leyes.

En Salamanca se ha realizado un timo de nueve especie.

Un contrita penitente entrega tres mil reales á un sacerdote para que los devuelva á un D. Fulano, á quien